

“Es mucho más importante considerar la realidad como el medio que determina las condiciones de producción, que pensar la realidad como aquello representado miméticamente por la película o la novela” Entrevista a Román Setton – Daniel Giacomelli

AURA. Revista de Historia y Teoría del Arte – N° 6 – Diciembre 2017 – ISSN: 2347-0135 – Pp. 152-155

<http://ojs.artes.unicen.edu.ar/index.php/aura>

“Es mucho más importante considerar la realidad como el medio que determina las condiciones de producción, que pensar la realidad como aquello representado miméticamente por la película o la novela”

Entrevista a Román Setton



Daniel Giacomelli
Facultad de Arte (UNICEN)
daniel.giacomelli1@gmail.com

En ocasión de las *V Jornadas Internacionales y VIII Nacionales de Historia, Arte y Política*¹, el investigador Román Setton, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, se hizo presente para comentar los últimos avances en su estudio de la narrativa policial en Argentina. Con una amplia trayectoria que incluye la recopilación de relatos *20 cuentos policiales argentinos 1910-1940* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2015) y la compilación *Crimen y pesquisa. El género policial en la Argentina (1870-2015): literatura, cine, televisión, historieta y testimonio* (Buenos Aires: Título, 2016), aprovechamos para consultarle acerca de su mirada sobre la investigación de narrativa policial y las novedades en dicho terreno de estudios a nivel local e internacional.

Daniel Giacomelli: ¿Cómo fue que te iniciaste en el estudio de la narrativa policial?

Román Setton: Me inicié en el estudio de la narrativa policial en gran parte por gusto por el género, por-

¹ Dichas jornadas se realizaron en la Facultad de Arte de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires del 22 al 24 de junio de 2017.

que había una cantidad importante de obras del género, y una cantidad importante de autores, con mayor o menor cantidad de obras policiales o vinculadas con el género, que me gustaban y de los que creía, modestamente, que tenía algo para decir... y tenía ganas de decirlo. Estos son aspectos subjetivos de la investigación / el trabajo que a veces se pasan por alto y que son fundamentales: es mucho más fácil el trabajo académico cuando uno parte de un tema que le gusta y con un par de ideas de lo que quiere decir. El otro elemento importante -que terminó de decidir mis primeras investigaciones- fue descubrir que, al menos desde mi perspectiva, había una especie de campo fértil no trabajado, la literatura policial argentina del siglo XIX y comienzos del siglo XX, y que esa literatura se vinculaba además con algunos textos de la literatura europea que yo conocía -algunos mejor, otros peor- que por lo general eran pasados por alto o tratados de costado por los estudiosos del género.

Ahí tenía entonces ya casi toda la determinación de la investigación: se trataba de mostrar que una parte de la historia del género había sido omitida y que ésta dialogaba con una tradición de la literatura europea que tampoco se tomaba en cuenta. Y a partir de ahí tratar de caracterizar esa etapa del género. Una vez más, es muy sencilla y muy grata la investigación cuando uno tiene un par de ideas claras de qué tiene que hacer.

DG: ¿Cuáles son las perspectivas de análisis de ese género a nivel internacional?

RS: Las perspectivas de análisis del género a nivel internacional son muy diversas; en algunos casos, especialmente en lo atinente al ámbito latinoamericano, encontramos una perspectiva del tipo "realista", por llamarla de algún modo, interesada por el género como expresión de la violencia social. En el reciente congreso de Medellín Negro (septiembre de 2017) era por mucha distancia la perspectiva predominante. Yo no la comparto en absoluto; casi diría que estoy en las antípodas. En el género policial o negro actual podemos encontrar efectivamente mucha violencia y también en la realidad, pero no creo que la representación sea realista en ningún caso o en casi ninguno. Y tampoco creo que el policial tenga mucho que decir, en cuanto mimesis, de la sociedad. Tiene algo que decir, sí, pero no necesariamente más que la ciencia ficción, la comedia romántica, la novela rosa o la novela histórica. En las películas de guerras hay disparos y muchos muertos, al igual que en la guerra, pero eso no las hace en absoluto realistas, ni estas películas tienen nada en particular que decir sobre cómo es la guerra... Tendrán algo que decir sobre cómo nos representamos la muerte, cómo los estudios la representan en su propia tradición, cómo la recibe el público y demás... Pero hay mucha distancia con la realidad extra-cinematográfica, como es obvio. Con el género negro, sucede lo mismo. Otra tendencia importante, es lo que podríamos llamar los "estudios culposos". Esto se da en la literatura mucho más que en el cine, porque el *noir* es un género muy prestigiado y la literatura policial no lo es. Por eso en la literatura tenemos muchos estudios que estudian el género o parte del géne-

ro y buscan mostrar que las obras que tratan "no son meramente policiales", son más que policiales, que en la forma hay una "superación del género" o similar. También hay muchos cruces con las tendencias predominantes de los estudios actuales, semióticos, intermediales, feministas, ecocríticos, ecofeministas, etcétera. Y por último estamos los que estudiamos el género en tanto género, en su desarrollo histórico y como producción simbólica en su particularidad, pero también determinada por cuestiones vinculadas con el lugar de los géneros muy vendidos, por ejemplo el mercado, la industria, etcétera. Esto no quiere decir que no se puedan establecer vínculos con cuestiones políticas o con la opresión de género, pero sobre todo es un estudio de la representación y quizá después tratar de pensar de qué manera elusiva se relaciona ese mundo de la representación, de lo simbólico, con la realidad en que esas producciones se inscriben. Y en ese sentido entiendo que es mucho más importante considerar la realidad como el medio que determina las condiciones de producción, que pensar la realidad como aquello representado miméticamente por la película, la novela, etc.

DG: ¿Y en Argentina?

RS: A nivel local, en relación con la literatura, creo que predomina una lectura del género en relación con la negación de la genericidad, con el estudio de obras que serían "más que un policial" o "no sólo una novela policial", lo que denominaba recién los estudios "culposos" y en particular en relación con formas elusivas de la enunciación, formas de expresar lo no dicho. Esto proviene en cierta medida de un modo de abordar la literatura muy vinculado con la última dictadura. En ese sentido, también los modos de representación de la violencia del Estado o cuestiones vinculadas con la elaboración de la memoria, ya sea individual o colectiva, tienen un lugar de gran importancia. En el cine, la dictadura y la elaboración de la memoria también están muy presentes, pero está menos presente esa "culpa de género". Por el contrario, creo que en los estudios de cine, sí hay una indagación más aguda sobre las vinculaciones, superposiciones y relaciones con las tradiciones genéricas, así como también estudios vinculados con una perspectiva histórica o si se quiere vinculadas a las edades del cine, tal como aparece en las perspectivas de Deleuze o Rancière o Daney.

DG: ¿Cuáles son las tendencias en los estudios sobre narrativas contemporáneas en Argentina?

RS: En relación con los estudios de narrativas, es un poco lo que ya he contestado. Entiendo que a los estudios sobre la memoria y sus modos de representación hay que añadir los estudios desde una perspectiva de género y aquellos en que predomina un punto de vista autoral (especialmente en la literatura). Con

esto último me refiero al hecho de leer por ejemplo *La pesquisa* fundamentalmente como una novela saereana o *Carancho* en relación fundamentalmente con la obra cinematográfica de Trapero y así. En esto creo que influye una idea un tanto purista de "autor" o "director".

DG: ¿Cuáles son los exponentes más importantes de la narrativa policial en literatura, cine y televisión en Argentina?

RS: En cuanto al género negro contemporáneo, no puedo responder adecuadamente a esta pregunta, ya que me dedico sólo de manera episódica a la narrativa actual. Puedo sí indicar que hay una gran cantidad de obras de gran calidad, las producciones de Caetano, las de Stagnaro, las de Sasturain, las de Pablo De Santis, Guillermo Martínez, Gabriela Cabezón Cámara, Natalia Moret, Carlos Busqued, Leo Oyola, sólo por nombrar unos cuantos que ahora se me vienen a la memoria.

DG: ¿Sobre qué líneas de análisis creés que hace falta investigar?

RS: ¿Sobre qué líneas de análisis hace falta investigar? Sobre todas; yo diría que faltan especialmente estudios abarcadores de diferentes épocas del género.